

Los Turcos

O la aventura de los mil años

Londres - Manal Ameer



El sultan Mehemed el Conquistador

السلطان محمد الفاتح

La Real Academia de Artes de Londres acoge una grandiosa exposición del patrimonio turco, cuyo título es “Los Turcos: la aventura de los mil años”, abierto al público hasta mediados de abril próximo. La exposición lleva al visitante a una expedición por las diferentes civilizaciones que se formaron en esa parte de Asia, durante la cual podrá ver los sucesivos imperios turcos. En la exposición brilla con luz propia el patrimonio artístico turco, mostrando cómo influyó y se dejó influenciar por las diferentes culturas con las que lucharon y a las que dominaron los Turcos, en varios continentes. ➔



Beduinos, siglo XIV, Asia Central

بدو، القرن الرابع عشر،
أواسط آسيا



Asno bebiendo y dos beduinos, siglo XIV, Asia Central

حصان يشرب الماء وحوله بدويان،
القرن الرابع عشر، أواسط آسيا

La exposición se compone de diez salas, en las que los temas se suceden cronológicamente, abarcando desde el año 600 hasta el 1.600. Empieza pues en el siglo VII de C., con una población rural (o beduina) y acaba en el XVII, época del Imperio Otomano. Mil años de dinastías que impusieron su poder, desde los Selyúcidas hasta los Otomanos, pasando por los Timuridas y los Mongoles, con informaciones históricas que muestran su ascensión y declive.

El Camino de la Seda

El primer paso de la expedición empieza en el Camino de la Seda, que unía Occidente a Oriente. Los Chinos utilizaron este camino

para llevar sus mercancías a otras partes del mundo. Por los varios pueblos que transitaban por ese camino, las gentes de la región absorbieron características de diversidad, por lo que el Camino de la Seda desempeñó un papel importante en su formación cultural. Se exponen también las diferentes religiones y rituales de los habitantes, como el Budismo y sus ramificaciones, además de las religiones celestiales como el Cristianismo y el Islam. La religión mayoritaria durante toda la época abarcada fue el Islam.

Los Selyúcidas en Irán y Turquía

Los Selyúcidas son la primera dinastía turca que dominó la zona. Les viene el nombre de su antepasado Selyuk, jefe de la confederación de tribus turcas en Oghuz. Se convirtió al Islam el año 985 de C. El imperio selyúcida se extendió desde el Oeste de China hasta el Mediterráneo. Pudieron, durante su reinado, vencer a los Bizantinos y a los Anatolios. La rama que llevó a cabo estas últimas conquistas fue conocida como "Los

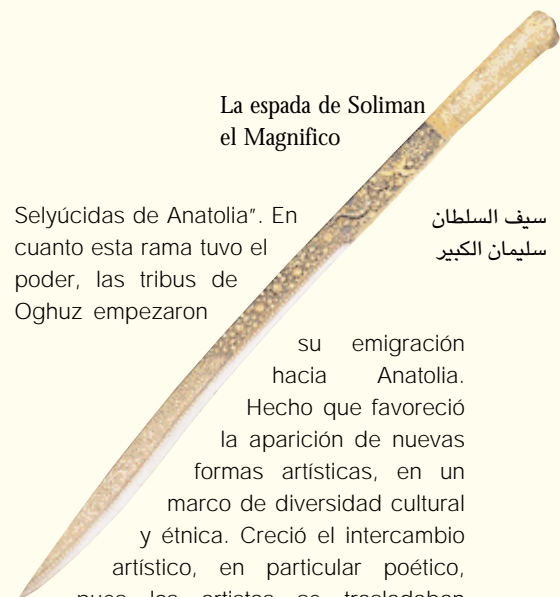
Selyúcidas de Anatolia". En cuanto esta rama tuvo el poder, las tribus de Oghuz empezaron

su emigración hacia Anatolia. Hecho que favoreció la aparición de nuevas formas artísticas, en un marco de diversidad cultural y étnica. Creció el intercambio artístico, en particular poético, pues los artistas se trasladaban permanentemente de Irán a Siria, pasando por Anatolia. Este movimiento influyó en varios ámbitos de la producción, como la literatura, el trabajo del metal, la fabricación del ladrillo y el tejer de los tapices.

En una determinada sala han sido reunidas numerosas colecciones artísticas, literarias y caligráficas. Existen varios volúmenes del Corán, escritos cada uno de ellos con diferentes letras, así como libros sobre el sufismo en distintas lenguas, entre ellas el árabe y el persi. Uno de los libros expuestos en esta sala es una copia en persi del célebre libro de cuentos "Kalila wa Dimna". Sin embargo, el interés lo acapara "El libro de los reyes", escrito en persi en el siglo X. Se piensa que este libro contiene el poema más largo del mundo.

El florecimiento durante esa época no se limitó al arte y a la poesía. Abarcó el trabajo del ladrillo y de la cerámica decorativa. Uno de los ladrillos expuestos lleva escritos versos espirituales de Maulana Jalal Addin Al-Rumi, sobre el tema: "Llamamiento al conocimiento y a la unidad de los seres humanos", y se escribieron como respuesta a las divisiones de los Anatolios en aquel entonces. Los seguidores de Al-Rumi, más tarde, establecieron la Orden Maulawia (Profética) Sufí.

La espada de Soliman el Magnifico



سيف السلطان
سليمان الكبير

Jarro decorado, finales del siglo XV, dinastía Ming, China

طاسة من القرن 15،
عصر سلالة المينغ الصينية





Dos caballeros luchando. Probablemente pintura de Darwish Mehmet

فارسان في معركة، 1478،
يعتقد أن راسمها هو درويش محمد



Conquistas. Cuadros pintados por Abu Turab Al-Hasan Chirazi, 1557

الفتوحات الجميلة، بخط أبو تراب الحسيني الشيرازي، 1557



Páginas de libro decoradas, 1467

صفحة ملونة من كتاب الخطابة، 1467



Monograma de Solimán el Magnífico, 1540

Hay numerosas representaciones de la vida diaria de los habitantes. Una de ellas es como una novela escrita al margen de una imagen pintada, lo que refleja la relación existente entre el arte visual y la literatura en esos tiempos.

La dinastía timurida

El fundador de la dinastía fue Timur Lenk (1.330-1.405), conocido en Occidente como Tamerlán. Su sangrienta historia es sobradamente conocida. Era un militar puro, pero utilizó el arte para sus objetivos militares. Utilizó a los arquitectos para crear un sentimiento de identidad social unitaria entre los musulmanes, que eran de origen diverso, entre los cuales destacaban los Persas y los Turco-Mongoles. Lo expuesto dedicado a esta dinastía da una idea de la naturaleza militarista de los Timuridas: ropa de guerra de metal, espadas y cascos. Objetos que se encuentran dentro de recintos. En uno éstos hay una enorme roca con inscripciones en árabe que cuentan una batalla timurida. La historia del arte en la época timurida tiene una estrecha relación

con su historia militar, pues los objetos reflejan esas características de violencia y dureza. Tamerlán esclavizaba a los mejores artistas y arquitectos de las ciudades que conquistaba, después los llevaba a su capital para ponerlos a su servicio. Esas personas fueron las que construyeron Samarcanda e hicieron de ella la ciudad más grande de su tiempo.

El Imperio Timurida se extendía de Turquía a la India, pero se redujo en 1.530.

El Imperio Otomano

La última parte de la muestra está reservada al Imperio turco más importante, el Estado Otomano. Hay una exposición rápida de la historia de la dinastía otomana, junto con algunos objetos personales de los sultanes, sus fotos, sus escritos religiosos e incluso sus libros. La exposición se divide en tres partes principales del Imperio, que fueron épocas de esplendor del arte y la literatura: los reinados de Mohamed el Conquistador (1.451-1.480), Selim (1.481-1.512) y Solimán el Magnífico (1.520-1.566).

A la entrada de la sala está una foto del

sultán Mohamed, más grande que las de sus antecesores y las de sus sucesores. Fue quien conquistó Constantinopla, hizo de ella la capital del Imperio y le puso el nombre de Istambul. En esta ciudad vivieron gentes de diferentes religiones y etnias, cuya llegada masiva provocó el nacimiento de una sociedad multicultural, con su arte característico, hijo de esta misma diversidad. Musulmanes, Judíos, Cristianos y Europeos vivieron en armonía e influenciaron el arte otomano, que no perdió por ello su especificidad.

Durante el reinado de Mohamed el Conquistador floreció el arte y se imprimieron libros en diferentes lenguas (árabe, persi, griego, latín y turco-otomano). La mayoría de los objetos expuestos aquí llevan cierto sello islámico. Todo esto junto con ropas de reyes y magníficas joyas.

Esta exposición es una de las pocas ocasiones que abren el horizonte humano, permitiéndole conocer el patrimonio islámico en la época medieval. El visitante podrá ver cosas raras y sorprendentes en esta expedición a tierras turcas. ■